

NIVEL DEL RAZONAMIENTO MORAL EN LOS NIÑOS DEL CICLO MEDIO DE EGB*

ANA MARIA PALOMO GONZALEZ

RESUMEN

Se pretende en este trabajo realizar un estudio sobre el razonamiento moral del niño, utilizando como instrumento las historias empleadas por Piaget sobre el mismo tema, con el fin de contrastar los resultados obtenidos en el análisis de la muestra elegida con los postulados básicos piagetianos sobre el juicio moral infantil.

ABSTRACT

At this work we claim to do a study about moral reasoning of the child, using as instrument the stories used by Piaget about this same theme in order to resist the results obtained in the analysis of the demostratio selected with the basic postulates from Piaget about the child's moral reason.

PALABRAS CLAVE

Razonamiento moral, Heteronomía, Autonomía, Justicia, Autoridad, Solidaridad, Cooperación.

KEYWORDS

Moral Reasoning, Heteronomy, Autonomy, Justice, Authority, Solidarity, Cooperation.

1. INTRODUCCION

Para realizar esta experiencia, una vez estudiados y confrontados los diferentes enfoques sobre el desarrollo de la moralidad infantil, hemos tomado como base el estudio llevado a cabo por Piaget sobre este tema y publicado en su obra *El Criterio Moral del Niño* en el año 1932 y traducido al castellano en 1971. El mismo autor aclara que no es un análisis de la moralidad infantil, tal como se vive en la familia, en la escuela o en la sociedad; sino que se trata de estudiar el juicio moral del niño, nunca las conductas ni los sentimientos.

En nuestro trabajo, vamos a centrar nuestro estudio en el nivel de razonamiento o autonomía moral alcanzado por los niños del ciclo medio de EGB, sirviéndonos de material básico los mismos cuentos utilizados por Piaget en su obra.

* Este trabajo ha sido realizado con la colaboración de: M^a Mar Castellanos Romero, Jesús Cortina Gallego, Guadalupe Lucas Pacheco, M^a Pilar Molina Ayllon, M^a José Montes González, Ana Isabel Mota Cobo y José Sierra Romero. Alumnos de 2^o curso de Educación Especial de la E.U. de EGB "Fray Luis de León" de Cuenca.

Nuestro objetivo es múltiple:

1. Descubrir el nivel de razonamiento moral alcanzado por los niños.
2. Determinar el influjo de la edad en el mismo desarrollo, tratando de precisar cuándo se inicia el paso de un tipo de razonamiento moral a otro.
3. Detectar el influjo de la educación o estilo disciplinar en el desarrollo de la capacidad de razonamiento moral infantil.
4. Estudiar la influencia de otras posibles variables: medio rural o urbano, sexo, nivel intelectual, etc.

2. POSTULADOS BASICOS

Para investigar el razonamiento moral infantil, Piaget interrogó a muchos niños de las escuelas en Ginebra y en Neuchâtel, manteniendo con ellos conversaciones sobre temas morales. El resultado de todas estas entrevistas es el contenido de su libro. (Piaget, 1932).

El objetivo que se propuso Piaget en la realización de este trabajo fue triple:

1. Saber qué es el respeto por la regla desde el punto de vista del niño, utilizando para ello el análisis de las reglas del juego social.
2. Del análisis de las reglas del juego, pasa al análisis de las reglas morales prescritas por los adultos, buscando la idea que el niño se hace de estos deberes concretos. Para ello han servido de ejemplo las ideas que el niño tiene de la mentira.
3. Estudiar una serie de nociones morales surgidas de las relaciones de los niños entre sí, eligiendo como tema especial de las entrevistas la idea de justicia.

El peligro que vio Piaget en las entrevistas es poder hacer decir a los niños todo lo que nosotros deseamos, ya que a través de la entrevista se evidencian aspectos que en la observación directa de la conducta infantil no podemos sospechar: *Una opinión espontánea del niño vale más que todos los interrogatorios*, afirma el autor. Pero sin los trabajos de análisis que constituyen los interrogatorios, los resultados no obedecen a las perspectivas reales de la mentalidad infantil. *La moralidad infantil nos ayuda a comprender la del hombre, así pues, para formar hombres no hay nada más útil que aprender a conocer las leyes de esta formación*. (Piaget, 1932, 9).

2.1. Moralidad de Heteronomía o Realismo Moral

En el análisis de las reglas del juego (Piaget, 1932, 91) el niño empieza considerando las reglas, no sólo como obligatorias, sino también intangibles y que deben ser conservadas al pie de la letra. Además, se ha visto, que esta actitud resultaba de la presión ejercida por los mayores sobre los pequeños y de la presión de los adultos; lo que hace que las reglas del juego se parezcan a los deberes propiamente dichos.

En su trabajo, Piaget, estudia este problema -la presión del adulto- insistiendo más directamente en la forma en que el niño concibe sus deberes y los valores morales en general. Este tema es amplísimo y el autor se limita a estudiar un aspecto, el que menos ha llamado la atención: el juicio moral. (Piaget, 1932, 7).

En el análisis de las reglas del juego se han estudiado las de fuera y las de dentro; analizando, no sólo la práctica sino también la conciencia que el niño tiene de esa regla. En este punto, estudiando las relaciones entre niños y adultos, se ha profundizado en el análisis de la *conciencia de la regla* y ver cuál es la práctica de las reglas morales y cuales son los conflictos de la conciencia en el niño. El estudio más profundo fue sobre la mentira.

A través de los cuentos, comparando las opiniones morales del niño con su comportamiento en los terrenos correspondientes -mentira, torpeza, robo...- Piaget intenta demostrar, de acuerdo a las conclusiones sacadas en las reglas del juego, que las primeras formas de conciencia del deber en el niño son esencialmente formas de heteronomía -el autor relaciona la heteronomía con el egocentrismo-. Y, estudiando los efectos de la presión adulta, llega a la conclusión de que la heteronomía no es suficiente para transformar la conciencia, sino que la cooperación es necesaria para la conquista de la autonomía moral, momento en el que el niño asimila y adopta las reglas morales. Trata, por tanto, de estudiar los efectos de la presión moral, y analizar los efectos de la cooperación.

Entonces, realismo moral es *la tendencia del niño a considerar los deberes y valores que se relacionan con ellos como subsistentes en sí mismos, independientes de la conciencia, y como obligatoriamente impuestos, sean cuales fuesen las circunstancias en las que se encuentre el individuo.* (Piaget, 1932, 92).

Este realismo moral comporta tres caracteres:

1º El deber es esencialmente heterónomo, cualquier acto que responda a una obediencia -a la regla o a los adultos- es bueno; cualquier acto no conforme a las reglas es malo. Luego la regla, no es una realidad elaborada por la conciencia, se da acabada, exteriormente a la conciencia, y se concibe como revelada por el adulto o impuesto por éste.

2º Para el realismo moral, la regla debe ser observada al pie de la letra y no en espíritu. Este carácter se desprende del precedente. Sin embargo, se puede concebir una moralidad de la heteronomía que insiste en el espíritu de las reglas más que en su contenido material. Pero esta actitud ya no es realista, tiende a la racionalización y a la intencionalidad.

3º El realismo moral implica una concepción objetiva de la responsabilidad. Al concebir las reglas al pie de la letra, y definir el bien sólo a través de la obediencia, el niño empezará a evaluar los actos, no en función de la intención, sino de la conformidad material.

Pero... ¿de dónde proviene el realismo moral?. Para descubrirlo, Piaget completa los resultados obtenidos de las historias contadas a los niños, con interrogaciones y observaciones -de los mismos niños- en situaciones reales, llegando a las siguientes conclusiones:

... responde a la conjunción de dos series de causas:

- a) Una, propia del pensamiento espontáneo del niño o realismo infantil.
- b) Otra, propia de la precisión ejercida por el adulto.

Esta conjunción no es un fenómeno accidental, sino representativo de los procesos más generales de la psicología infantil, tanto en el terreno intelectual como en el moral; ya que las normas sociales y morales se transmiten, no a través de la herencia biológica interna, sino de la presión externa de los individuos, unos sobre otros.

Luego, las reglas, normas, valores... no aparecen en la conciencia del niño como realidades innatas, sino transmitidas por sus mayores; lo que no impide que unas reglas -según circunstancias- pueden obtener más que otras un elemento racional que corresponde a las demandas de la naturaleza humana.

Pero, tanto si son racionales, o si se trata de costumbres, las reglas impuestas por la presión adulta al espíritu infantil, presentan un carácter de autoridad y exterioridad.

El niño, hasta que llegue el momento de la cooperación progresiva se encuentra frente a una educación coercitiva.

Luego debemos considerar tres fenómenos.:

- 1º El egocentrismo espontáneo e inconsciente del propio niño como tal producto natural y espontáneo de su pensamiento, ya que los hechos intelectuales y morales son paralelos en el terreno del realismo, pues son dos manifestaciones de la combinación de la presión adulta y el egocentrismo infantil.
- 2º La presión adulta.
- 3º La necesidad de cooperación y compromiso. La necesidad de cooperación provoca la autonomía.

Entre estos dos últimos puede distinguirse una fase intermedia de interiorización y generalización de normas y consignas.

Según Piaget, la relación del niño con sus padres son unas relaciones de presión. *Pero existe un afecto mutuo y espontáneo que empuja al niño, desde el primer momento, a actos de generosidad e incluso de sacrificio, a demostraciones emotivas que no están en absoluto prescritas.* (Piaget, 1932, 164).

Este es el punto de partida de esta moralidad del bien que se desarrollará, según veremos, al margen del deber, y que dominará completamente en algunos individuos.

El bien, es un producto de cooperación, pero la relación de la presión moral que es generadora del deber no puede conducir, por sí misma, más que a la heteronomía y da lugar al realismo moral.

Después viene una fase intermedia, observada ya por Bovet (Bovet, 1912) y anteriormente por Baldwin (Baldwin, 1899) en la que el niño no obedece sólo a las órdenes del adulto, sino a la regla en sí misma, generalizada y aplicada de una manera original. (ej. en las historias sobre la mentira llega un momento en el que el niño considera que la mentira es mala en sí misma, y aunque no se le castigue, sabe que no tiene que mentir). *Seguramente -afirma Piaget- que se trata de un esfuerzo de la inteligencia, que trabaja por medio de las reglas morales, como de todos los datos, generalizándolos y diferenciándolos.* (Piaget, 1932, 165) Según él, es una especie de *semi-autonomía*.

Pero... ¿cómo llega el niño a la autonomía?, en el momento que el niño descubre, afirma el autor, que la veracidad es necesaria a las relaciones de simpatía y respeto mutuo, ya que para él, la reciprocidad es el elemento de la autonomía, cuando la conciencia es independiente de toda presión exterior. Luego, sin relación con los demás no hay necesidad moral.

La autonomía -como veremos en el siguiente apartado- aparece con la reciprocidad cuando *el respeto mutuo es lo bastante fuerte para que el individuo experimente desde dentro la necesidad de tratar a los demás como él querría ser tratado*. (Piaget, 1932, 166).

2.2. Autonomía moral o moralidad de cooperación

Es el aspecto de la moralidad infantil más difícil de estudiar, pues no podemos buscarla formulando reglas o interrogatorios a los niños, sino que hay que buscarla en los movimientos íntimos de la conciencia o actitudes sociales, poco fáciles de definir en las conservaciones con los niños. *Hay que penetrar en la conciencia misma del niño* (Piaget, 1932, 167). Imposible antes de los 10 ó 12 años, según el mismo autor.

Aunque el aspecto afectivo de la cooperación y la reciprocidad se resisten al interrogatorio, hay una noción que es *la más racional de todas las nociones morales* y que parece resultar directamente de la cooperación: la noción de justicia.

El sentimiento de justicia -a pesar de poder ser reforzado por los preceptos y el ejemplo del adulto- es en gran parte independiente de estas influencias y no requiere para desarrollarse -según afirmación de Piaget- más que:

- El respeto mutuo.
- La solidaridad entre niños.

Es difícil asimilar esta noción de justicia por parte del niño, aunque se perfila, poco a poco, a medida que crece la solidaridad entre compañeros.

En las historias empleadas por Piaget en sus investigaciones, se les muestra a los niños ejemplos de solidaridad infantil y sus conflictos con la autoridad adulta en el caso de denuncia.

El análisis de los resultados nos permite saber a partir de qué edad la noción de justicia empieza a imponerse sobre la autoridad adulta.

Piaget observa en su estudio que el momento en que la noción de intención aparece en el lenguaje moral del niño, coincide con la edad de los primeros "porqué" ... *los primeros porqué responden a una necesidad de motivación que resulta de la toma de conciencia de la intencionalidad de los adultos* (Piaget, 1932, 150).

Estudiando las respuestas sobre las historias presentadas a los niños sobre el castigo, la justicia inmanente, justicia retributiva, etc, podemos observar que el niño tiene dos reacciones frente a la sanción:

- a) Es justa y necesaria.

- b) No constituye necesidad moral, es decir, que las únicas sanciones justas son las que exigen reparación.

Sea cual sea la historia, las respuestas de los niños son siempre las mismas: los niños pequeños prefieren la sanción, los mayores -10, 12 años- la igualdad o sentimiento de solidaridad (Piaget, 1932, 233).

Después de analizar todas las respuestas infantiles podemos hablar de tres grandes periodos en el desarrollo de la justicia en el niño:

- 1º Hasta los 7-8 años la justicia se subordina a la autoridad adulta. Existe una indiferenciación entre lo justo y lo injusto.
- 2º De 8 a 11 años, se puede observar un igualitarismo progresivo de la autonomía y la primacía de la igualdad sobre la autoridad.
- 3º De 11 a 12 años, empezaría a desarrollarse la justicia igualitaria o deseo de equidad.

Por tanto, hacia los 10 ó 12 años, el niño alcanza un máximo de organización y codificación de las reglas, y da prioridad -sobre la obligación- al respeto mutuo y la cooperación, manifestación de una verdadera autonomía.

La autoridad, según Piaget, no puede ser la fuente de justicia porque *el desarrollo de la justicia supone la autonomía* (Piaget, 1932, 267). Esto no significa que el adulto no tenga nada que ver con el desarrollo de la justicia porque *en la medida en que practica la reciprocidad con el niño y en que predica con el ejemplo, y no con palabras, ejerce una enorme influencia sobre el niño*. La justicia descansa sobre la igualdad y la reciprocidad; y sólo puede constituirse si el individuo consiente libremente. Luego, la autoridad adulta -aunque constituye un elemento necesario para la evolución moral del niño- no es suficiente para constituir el sentido de justicia. Esta sólo se desarrolla en la medida en que progresa la cooperación y el respeto mutuo:

- cooperación entre niños primero
- cooperación entre niños y adultos después...

... en la medida en que el niño tiende hacia el adolescente y se considera -por lo menos en su fuero interno- igual al adulto.

Luego, como una conclusión general, diremos que la moral del respeto mutuo, que es la moral de autonomía, conduce -en el terreno de la justicia- al desarrollo de la reciprocidad e igualdad. La solidaridad entre iguales representa la fuente de un conjunto de nociones morales complementarias y coherentes que caracteriza la mentalidad racional.

Luego, a medida que el niño crece, la sumisión de su conciencia a la conciencia unilateral tiende, por sí mismo:

- primero al respeto mutuo
- Y a la relación de cooperación después...

... que constituyen la base y el equilibrio del desarrollo moral.

En nuestras sociedades la moral común que dirige las relaciones de los adultos entre sí, es la de cooperación; por tanto, según afirmación del propio Piaget, *los ejemplos del ambiente aceleran el desarrollo de la moralidad infantil* (Piaget, 1932, 272).

3. METODO UTILIZADO

El método, ideal, según el propio Piaget, sería seguir de cerca el mayor número posible de casos individuales, y en todos los ámbitos: familia, sociedad, escuela... e incluso en consultas psicopedagógicas -niños difíciles- y estudiar su conducta directamente.

Vamos a observar a los niños en la escuela y, después de estudiar su comportamiento con la ayuda de sus respectivos profesores, presentarles a través de unos pares de historias sobre diversos temas, una serie de conductas para que las juzguen.

El método, por tanto, es muy indirecto, ya que al hacer decir al niño lo que piensa de las acciones que le explicamos, es posible que esta respuesta no tenga relación con lo que hace y lo que siente; y además, es posible que lo que el niño comprende de las historias que le hemos contado, no tenga relación con lo que pensaría si fuera testigo directo de la mismas escenas. Por eso, el análisis que realizamos es del juicio moral, no de los sentimientos ni de las conductas.

Este trabajo es únicamente una *toma de conciencia*, una reflexión sobre la evaluación moral del niño que debemos completar con la observación directa.

Los resultados de esta prueba se referirán, por tanto, al pensamiento teórico del niño, de ningún modo al pensamiento efectivo y concreto. Y como hemos dicho antes, no son suficientes, sino una conclusión indirecta, un reflejo de las reflexiones de los niños sobre los temas planteados que padres y educadores deben completar con los datos que les proporcione la convivencia directa con los niños. (Podemos creer en la hipótesis de que el juicio teórico del niño sobre estos temas corresponde, en líneas generales, a los juicios concretos y prácticos que el niño ha podido realizar durante sus acciones).

3.1. Muestra

La muestra utilizada consta de 180 sujetos, pertenecientes al ciclo medio del sistema educativo español. El rango de edad de la muestra oscila entre 8 y 11 años, todos los niños de la comunidad Castilla La Mancha, colegio público de prácticas "Fray Luis de León" de Cuenca.

TABLA N° 1. Descripción de la muestra

Nivel educativo		Número	Edad
3º A	EGB	25	8-9
3º B	"	27	8-9
4º A	"	29	9-10
4º B	"	27	9-10
5º A	"	24	10-11
5º B	"	24	10-11
5º C	"	24	10-11

3.2. Instrumento de medida

Las historias contadas a los niños -originales de Piaget- son presentadas de forma alternativa y tratan de describir las siguientes situaciones: sobre la *torpeza*, sobre el *robo*, sobre la *mentira*, sobre el *castigo*, sobre la *justicia inmanente* y sobre la *justicia y la autoridad*.

Después de escuchar cada una de las historietas, leída oralmente por el investigador, el sujeto debe emitir un juicio, por escrito, sobre lo que él piensa de cada una de las situaciones descritas, razonando su respuesta. El resultado de estos datos se completa con: las observaciones detectadas durante la aplicación de la prueba, entrevistas con los propios niños para que puedan aclarar algún dato si lo desean -por especial o por confuso-, conversaciones con los educadores, etc; todo ello confrontado en una puesta en común realizada con todos los investigadores en donde se evalúan los resultados obtenidos en cada uno de los niveles estudiados y las posibles variables que han podido modificarlos.

3.3. Procedimiento

La prueba se aplicó de forma colectiva -sin tiempo límite- teniendo en cuenta las diferentes edades de la muestra, y en el aula habitualmente utilizada por los niños. Una vez leídas oralmente las distintas historias, por el investigador, se asegura de que los niños han entendido la situación planteada para pasar a una posterior explicación en caso de no haber sido así.

3.4. Resultados

TABLA N° 2. Puntuaciones individuales obtenidas en los distintos Niveles educativos

NIVEL 3° A			NIVEL 3° B		
Alumno	Edd	Porcentaje	Alumno	Edd	Porcentaje
V	8	54'5 %	H	8	80 %
H	9	59 "	H	8	63 "
H	9	41 "	V	8	59 "
V	8	32 "	V	9	18 "
V	8	59 "	V	8	4'5 "
V	9	68 "	V	8	54'5 "
V	9	82 "	H	8	50 "
V	8	68 "	H	8	45'5 "
V	8	63'5 "	H	8	64 "
H	8	54'5 "	H	8	78 "
H	8	36 "	H	8	40'5 "
H	9	63'5 "	H	8	54'5 "
V	8	50 "	V	8	80 "
V	8	45'5 "	H	9	54'5 "
H	8	36 "	H	8	64 "
H	8	54'5 "	V	8	32 "
H	9	41 "	H	9	77 "
V	9	50 "	V	8	64 "
V	8	18 "	H	8	54'5 "
H	9	45'5 "	V	8	54'5 "
H	9	41 "	H	8	50 "
H	8	54'5 "	V	9	73 "
H	8	36 "	V	8	50 "
H	9	23 "	V	8	59 "
V	9	50 "	H	8	68 "
H	8	50 "	V	9	59 "
			V	9	50 "

<i>NIVEL 4º A</i>				<i>NIVEL 4º B</i>			
<i>Alumno</i>	<i>Edad</i>	<i>Porcentaje</i>		<i>Alumno</i>	<i>Edad</i>	<i>Porcentaje</i>	
V	10	82	%	V	10	91	%
V	9	77	"	V	9	95	"
H	10	73	"	V	10	86	"
V	9	77	"	V	10	77	"
H	10	82	"	V	9	64	"
H	9	46'5	"	V	9	68	"
V	9	68	"	V	9	59	"
H	10	64	"	V	10	82	"
H	9	73	"	H	10	82	"
H	9	68	"	H	10	73	"
V	10	73	"	H	9	82	"
V	10	73	"	H	9	77	"
V	10	90	"	H	10	71	"
H	10	77	"	H	9	77	"
V	9	77	"	H	10	91	"
H	10	68	"	H	10	95	"
H	9	82	"	H	10	54	"
H	9	68	"	H	9	82	"
H	9	77	"	H	9	86	"
H	10	73	"	H	9	86	"
H	10	68	"	V	9	50	"
V	9	68	"	V	9	91	"
H	9	68	"	V	9	68	"
H	9	64	"	H	9	77	"
H	9	77	"	V	9	95	"
V	9	77	"	V	10	82	"
H	9	77	"	V	10	91	"
H	9	82	"				
V	9	86	"				

NIVEL 5° A				NIVEL 5° B				NIVEL 5° C			
Alum.	Edad	Porcent.		Alum.	Edad	Porcent.		Alum.	Edad	Porcent.	
V	11	91	%	V	10	87	%	V	10	73	%
V	10	68	"	V	11	80	"	V	10	68	"
V	10	82	"	H	11	78	"	V	11	91	"
H	11	80	"	V	11	91	"	V	10	82	"
V	10	81	"	H	11	87	"	V	10	68	"
H	11	82	"	V	11	80	"	H	11	91	"
H	11	59	"	H	11	71	"	H	10	82	"
H	10	82	"	V	11	95'5	"	H	10	86	"
H	10	73	"	H	11	73	"	V	10	82	"
H	11	68	"	V	11	87	"	V	10	77	"
V	11	91	"	V	10	86'5	"	H	11	86	"
H	10	82	"	V	11	86'5	"	H	11	73	"
V	11	86	"	V	11	73	"	H	10	82	"
V	11	80	"	H	11	91	"	H	10	82	"
H	11	80	"	H	10	82	"	H	10	77	"
H	11	82	"	H	10	54'5	"	H	10	82	"
H	10	81	"	H	11	91	"	V	10	86	"
H	11	82	"	V	11	73	"	V	11	82	"
H	11	83	"	V	10	86	"	H	10	77	"
H	10	91	"	V	11	77	"	H	10	82	"
H	11	82	"	V	11	82	"	H	10	73	"
V	10	63'5	"	V	10	86	"	V	11	86	"
V	11	84	"	V	11	95'5	"	H	10	82	"
V	10	36	"	V	10	71	"	H	10	95	"

TABLA N° 2. Puntuaciones globales obtenidas en los distintos niveles educativos

Nivel educativo	Número	Edad	Porcentaje niños autónomos
3º A EGB	25	8-9	4%
3º B "	27	8-9	6%
4º A "	29	9-10	48%
4º B "	27	9-10	60%
5º A "	24	10-11	75%
5º B "	24	10-11	81%
5º C "	24	10-11	80%

3.5. Interpretación de los resultados

En primer lugar, y en líneas muy generales, podemos decir que la autonomía, en el aspecto del juicio moral, se inicia a partir de los 9-10 años salvo en algún caso excepcional. Si observamos los resultados obtenidos, podemos comprobar que los niños de 3º curso, superan el nivel de autonomía moral únicamente un 5% de la muestra; y, por el contrario, en 4º curso, ya lo alcanzan un 54%.

En segundo lugar observamos que el aspecto en el que se refleja mayor grado de autonomía moral es en la mentira, seguido del robo y la torpeza, ya que son los aspectos de la moralidad que más se ajustan a las situaciones de la vida diaria del niño.

En tercer lugar, los resultados confirman que, por el contrario, el aspecto en el que menos se refleja esta autonomía moral es en el castigo, y en los dos aspectos de la justicia estudiados; debido a que, en esta edad, el sentido de solidaridad con sus iguales está poco desarrollado, pesando mucho sobre ellos todavía, la dependencia de los adultos en su doble aspecto de respeto y cariño.

En cuarto lugar, los datos por nosotros obtenidos apoyan también la hipótesis sostenida por Piaget de que el nivel óptimo de autonomía moral se alcanza a los 10-11 años (5º curso) ya que el 79% de los alumnos superan este nivel; pudiéndose observar también que han adquirido los sentimientos de igualdad y solidaridad, descendiendo, en la misma medida, el sentido de dependencia de los adultos.

En quinto lugar, las diferencias en el grado de nivel autonómico se pueden deber a distintas variables como podrían ser: el intelectual, capacidad de cooperación, nivel de adaptación social, sexo, estilo disciplinar de los padres y maestros, etc.

4. CONCLUSION

Estos resultados, como en un principio señalábamos, son una aproximación a la realidad, ya que las respuestas obtenidas corresponden al juicio moral del niño, no a su conducta ni a sus sentimientos.

Los casos individuales que se apartan de estas líneas generales -algún caso en 3º curso- pueden deberse a un desarrollo intelectual temprano, estilo disciplinar familiar, técnica educativa, etc.; variables que no han sido estudiadas en este trabajo.

Estos datos pueden ser el punto de partida de múltiples líneas de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BALDWIN, J.M. (1899): *Interpretation sociale et morale de development mental*. Trad. Cast. G.I. Duprat. Paris.
- BELTRAN, J. (1982): "El realismo moral: Investigación actual y crítica" *Revista de Psicología General y Aplicada*, 37, pp. 230-38.
- BOVET, M. (1912): "Les conditions de l'obliteration de consciencie" *Anne Psychol.*
- DIAZ-AGUADO, M.J. (1982): "El desarrollo del razonamiento moral: continuación de la obra de Piaget y elaboración del enfoque cognitivo-evolutivo". *Revista de Psicología General y Aplicada*, 37, pp. 239-46.
- DUSKA, R. y Col. (1977): *Moral development: aguide to Piaget and Kohlberg*. Dublin.
- ECHEITA, S.J. (1988): *El mundo del adulto en la mente de los niños: La comprensión infantil de las relaciones de intercambio*. MEC, Madrid.
- FAY, H.M. (1969): *El desarrollo del sentimiento moral en los niños*. Fax.
- HERSH, R. y Cols. 91984): *El razonamiento moral: de Piaget a Kohlberg*. Narcea, Madrid.
- MIFSUD, J. 91983): *El pensamiento de J. Piaget sobre la psicología moral: presentación crítica*. Limusa, Mexico.
- MIFSUD, J. (1985): *Los seis estadios del juicio moral*. C.I.D.E. Santiago.
- PIAGET, J. (1932): *El criterio moral del niño*. Paris. Trad.Cast. Fontanella 1971.
- PIAGET, J. y Cols. (1967): *La nueva educación moral*. Losada, B. Aires, 3º E.
- PIAGET, J. (1941): *La autonomía en la escuela*. Losada.
- PIAGET, J. (1976): *La toma de la conciencia*. Morata, Madrid. Original Harvard.
- SAURA, C.P. (1988): "Técnicas de cooperación en el aula como estrategia para la formación de la actitud de solidaridad". *Tesis Doctoral*. Universidad de Valencia.
- WEINREICH, H. (1973): "Kohlberg and Piaget: aspects of their relationship in the field of moral development". En *Journal of moral Education*. Vol. 4º - nº 3, p. 200.